



estefanía enzenhofer

maría lucila quarleri

# NUNCA ME DEJES DE RESPONDER

HOY  
POPULIBROS



estefanía enzenhofer

maría lucila quarleri

# NUNCA ME DEJES DE RESPONDER

HOY  
POPULIBROS

**Nunca me dejes de  
responder**

**Estefanía Enzenhofer María Lucila  
Quarleri**

Nunca me dejes de responder  
Estefanía Enzenhofer ; María Lucila Quarleri  
prólogo de Agustina Paz Frontera.  
1a ed - Populibros, 2021- 102 p. ; 20 x 14 cm.  
(Hoy ; 3)  
ISBN: 978-987-48022-0-0  
1. Enfermedades. 2. Correspondencia.

## ÍNDICE

***Chismes del propio cuerpo,*** por Agustina Paz Frontera

Nunca me dejes de responder

Lun, 17 Jun, 2019, 12:38 AM

Mar, 18 Jun, 2019, 1:18 AM

Mie, 26 Jun, 2019, 7:44 PM

Jue, 27 Jun, 2019, 9:04 PM

Lun, 1 Jul, 2019, 12:57 PM

Lun, 8 Jul, 2019, 4:00 PM

Jue, 25 Jul, 2019, 7:09 PM

Mar, 30 Jul, 2019, 9:58 PM

Jue, 1 Ago, 2019, 11:15 PM

Vie, 9 Ago, 2019, 1:12 PM

Sab, 10 Ago, 2019, 1:12 AM

Sab, 10 Ago, 2019, 12:12 PM

Lun, 12 Ago, 2019, 12:18 PM

[Mar, 27 Ago, 2019, 7:18 PM](#)

[Mie, 18 Sept, 2019, 2:25 AM](#)

[Mar, 22 Oct, 2019, 10:37 PM](#)

[Vie, 15 Nov, 2019, 1:55 AM](#)

[Vie, 15 Nov, 2019, 6:18 PM](#)

[Mar, 19 Nov, 2019, 1:18 AM](#)

[Mar, 19 Nov, 2019, 3:20 AM](#)

[Lun, 2 Dic, 2019, 3:45 PM](#)

[Mar, 3 Dic, 2019, 00:12 AM](#)

[Mie, 11 Dic, 2019, 4:33 PM](#)

[Mie, 11 Dic, 2019, 11:56 PM](#)

[Dom, 15 Dic, 2019, 11:07 AM](#)

[Jue, 19 Dic, 2019, 07:59 AM](#)

[Mie, 25 Dic, 2019, 3:00 PM](#)

[Sab, 28 Dic, 2019, 2:04 PM](#)

[Dom, 29 Dic, 2019, 8:17 PM](#)

[Mar, 31 Dic, 2019, 9:23 AM](#)

[Mar, 31 Dic, 2019, 10:05 PM](#)

Mar, 31 Dic, 2019, 10:12 PM

cierre

# Chismes del propio cuerpo

por Agustina Paz Frontera

*Nunca me dejes de responder* comienza con una cita del poeta argentino Héctor Viel Temperley, quizás uno de sus versos más resonantes junto con “Vengo de comulgar y estoy en éxtasis”: “Voy hacia lo que menos conocí en mi vida: voy hacia mi cuerpo”. El primer email que inaugura la correspondencia entre María Lucila Quarleri y Estefanía Enzenhofer, del 17 de junio de 2019, establece un código de lectura: *“no me quedó muy claro sobre qué vamos a escribir”*. No me queda claro pero voy hacia mi cuerpo, o quizás (tampoco queda claro) no voy sino que vengo de mi cuerpo. Vengo de mi cuerpo, me vengo encima, y vengo mi cuerpo enfermo.

La correspondencia entre estas dos jóvenes escritoras feministas sucede en un período intensísimo de 6 meses, el tema principal es la enfermedad que cada una de ellas transita y cómo esos padecimientos del cuerpo trastocan el resto de sus vidas. Sin la necesidad de esperar meses la respuesta de la otra, como ocurre en tantos intercambios epistolares de escritoras con los que este libro hace familia, el diálogo fluye de forma encadenada, como si se fueran pasando las cuentas de un rosario que luego de una infancia ordenada se dejó en una cajita de recuerdos para dar paso a una adultez a carne viva. Así se van pasando la posta, se van correspondiendo en un mapa afectivo y conceptual que juntas diagraman sobre el territorio de la enfermedad. Qué pasa con la palabra y la voz propia, qué pasa con el sexo, con la productividad, con la familia primaria, dónde está la muerte, cuándo empezó esto: ¿es orgánico o es psi o no hay distinción entre contexto, mente, órganos?



Leer estos mails entre dos amigas, mujeres vitales, creativas, críticas, produce un placer casi pudoroso, casi morboso, convierte a lxs lectores en voyeurs, espías de unas vidas íntimas aplastadas por el miedo y el dolor. ¿Quién no ha sentido el vértigo de leer un mensaje cuyo destinatario es otra persona? ¿Quién no ha entrado a revisar los mails de otre buscando con los nervios en flor algo que llene exactamente el hueco de la ansiedad, es decir quién no ha buscado en los mails de otre una palabra, una frase, que le de la razón? Lo mismo ocurre acá. Cuando Lucila y Estefanía nos dan la clave de sus cuentas de mail, nos abren a su diálogo íntimo, lo que encontramos es algo borroso, no muy claro, un pantano por el que es posible que pasemos, por el que pasamos o pasaron seres queridos. Pero no encontramos solo chismes del propio cuerpo, en el intento de decir eso que se escapa se configura un pensamiento revitalizador, que ubica a las enfermedades como acontecimientos productores de sentido y de vida, y no únicamente como accidentes fatales, pérdidas, debilidades. *“Amiga en las enfermedades”*, le dice una en un mail a la otra, que le contesta *“Amiga de las enfermedades”*.

*Nunca me dejes de responder*, juega en el mismo campo que la *Teoría de la mujer enferma*, de Johanna Hedva, que en su fabuloso ensayo presenta a las enfermedades de las personas feminizadas como modos de protesta contra las condiciones de vida políticas, económicas y culturales en las que habitamos en este momento histórico. De alguna manera lo que estas cartas revelan, cargadas de un sentido político feminista, es la pregunta de contra qué me enfermo o a qué está reaccionando este cuerpo (yo). Si para Hedva hay un cúmulo de condiciones sociales que intersectan para ser excluido y oprimido donde sea que fuere, en las protagonistas de esta novela la situación es otra, no parece haber más opresión que la de ser mujeres en un mundo machista y la de ser y portar estas patologías.

*“¿Cómo congeniar las enfermedades con estas guerreras feministas que somos?”*, preguntan. Así lanzado, como al pasar, este es un gran interrogante para nuestros feminismos que sin querer o queriendo incorporan en su prescripción ser mujeres autosuficientes y poderosas, ajustadas a la ética neoliberal. Entonces una puede preguntar: ¿acaso la guerrera no guerrea porque hay algo que le falta? ¿Acaso la guerrera no es de por sí carente, débil, enferma y sale a buscar aquello que la calme? “¿Quién puso en mí esa misa a la que nunca llego?”, se pregunta también Viel Temperley. ¿Quién puso en nosotras esta bravura que nunca se completa?

El vínculo entre dos amigas, oprimidas igualmente por enfermedades crueles y peligrosas, es el mínimo común denominador de la política. En este libro no van a encontrar frases motivacionales o retórica de la sanación, la intimidad está al servicio de la pregunta incómoda. Como si se tratara de ese viejo cuento de terror de dos hermanas que se toman la mano en la noche pero al día siguiente descubren que por la distancia entre sus camas era imposible haberse tocado, Lucila y Estefanía construyen un puente digital para narrarse el dolor a la distancia, toda una declaración de la interdependencia no opresiva como forma de la amistad política.

**NUNCA ME DEJES DE  
RESPONDER**

A Nicolás Parada, en cumplimiento de las promesas hechas.  
A Ivana Salemi, la mejor versión del amor  
*Tefa*

A mi madre  
*Luci*

*Voy hacia lo que menos conocí en mi vida  
voy hacia mi cuerpo.*

Viel Temperley

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Lun, 17 Jun, 2019, 12:38 AM

No me quedó muy claro sobre qué vamos a escribir pero arranco (con todo).

Después de proponerte empezar este intercambio de mails me arrepentí porque me siento corta de palabras desde que me pasó lo que me pasó. Nunca fui un diccionario, pero bueno, hablaba, me defendía en la mesa de los domingos cuando se hablaba de feminismo, pero ahora ni eso. Estoy como muda, atontada, mi novio a veces me mira y me dice "háblame de algo, de lo que se te ocurra" y a mí se me caen las lágrimas. Por eso me gusta mirarte en las redes sociales, porque vos hablás de lo tuyo, de lo que tenés (que no sé muy bien qué es) y seguís viviendo, te sacas fotos, caminás por Buenos Aires, vas a las marchas. Yo no, desde el diagnóstico que estoy en un retiro espiritual. Te confieso que siempre había querido ir a uno, cuando me lo imaginaba lo pensaba como un lugar en el Tigre, con muchas plantas, una sala de meditación, compañeres meditativos y lindos ja, termas, porro, y que en algún cuartito después de hacer el voto de silencio me revolcaba con un yogi, -era lindo, barbudo y el sexo, atlético. Nunca me imaginé que iba a ser lo que fue: con mis papás, en la casa de mi infancia, en el pueblo de mi infancia, con mis amigas de mi infancia, con muchos ruidos, discusiones, quimioterapia, múltiples medicamentos y análisis de sangre. Igual, no estuvo o no está (no sé todavía si terminé o no el retiro, tengo mis dudas) muy mal que digamos. Recibo mucho amor, tiempo y dinero (sí, mi papá ni bien me pasó esto me dijo que me quede tranquila, que él quería ayudarme todo el año y cuando me dijo eso me di cuenta de que lo que tenía era grave). Tuve cáncer de colon, lo pongo

en pasado porque quiero que sea así y porque me falta ver al genetista del orto. No quiero hablar más de mi enfermedad.

Me intriga saber cómo es tu vínculo con los otros desde que te enfermaste. Quiero saber si te pasó algo de lo que me pasó a mí, me gustaría que así sea (perdón el egoísmo). ¿Se fue gente de tu vida cuando enfermaste? *Nunca imaginé que se iban a ir tan pronto*, eso me gustaría decirle a esas personas que desaparecieron del mapa cuando enfermé, que nunca me imaginé que iban a irse tan pronto. Hace poco leí que durante la tempestad los insectos huyen. ¿Te da miedo pensar esto? ¿Qué hacemos con los que quedan? ¿Cómo soy con ellxs? ¿Agradezco? ¿Qué les tengo que agradecer? ¿Vos les haces tortas a las personas? ¿Me prometés que vos nunca me vas a dejar de responder?

No me quiero morir, quiero ser mamá, viajar, hacer más obras de teatro, escribir mi propia historia, mis propios libros. ¿Y si no tengo las cosas que se necesitan para mejorar? ¿Y si no soy tan fuerte? ¿Y si todes se cansan de mí y me dejan? ¿Y si esta sensación de intemperie sigue intacta? ¿Y si la soledad no acaba? ¿Y si mejoro? ¿Y si todo termina antes de lo pensado?

Chau.

Me acuerdo siempre de la primera vez que te vi, de la primera impresión que me diste, creo que te das cuenta un poco de lo que generarás porque entraste como haciéndote cargo. Llegaste tarde, muy cheta vestida y con los pelos revueltos. Yo pensé, debe ser escenógrafa o vestuarista, por tu desparpajo, y empezaste a hablar, un poco gritando, y me gustaste más, me gustó esa chica conflictuada con su tesis, me gustó que nosotras no te importáramos. O así lo sentí yo, que me suelen importar mucho todes. Me

resultaste muy particular, no te pude sacar la ficha. Y eso está muy bien.

PD: Te lo mando así crudo, como lo sentí.

Luli

. . .



De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 18 Jun, 2019, 1:18 AM

Hola amiga en las enfermedades, la verdad que entré a mi mail para hacer otra cosa y me encontré con este regalo, porque realmente lo siento así, un regalo pesado, medio chillón, al que no sabés muy bien dónde ponerlo ni qué hacer con ello pero es mío y me lo regalaste vos y por eso lo quiero.

Quiero decirte que me he sentido así: sin palabras. Y con la necesidad de decir algo que me vuelva a convertir en mí, la que denuncia y siempre parece que tiene algo para decir y es muy duro, pesadísimo e incómodo que te falten. ¡ No sabés lo vista que me siento con las palabras que me compartís!

¿Qué es lo que tiene la enfermedad que te roba las palabras? ¿Será que no eran tan importantes? Yo por eso empecé a hacer fanzines, casi sin texto, de resonancias espectrales, la próxima que nos veamos te regalo.

Para mí, post brote y con las tristezas intermitentes en medio del andar mismo de la enfermedad, hay una acción o un algo que borra a la Sujeta, o sea, a nosotras. Ahora, no sé si esa Sujeta está destinada a sobrevivir a la remisión o si algo queda tocado para siempre.

¿A vos qué te trajo la enfermedad a tu vida?

Perdón, estoy preguntona. Y si vamos a hablar de primeras impresiones, a vos también te cabía la descripción de artista desvariada cool, de esas de las que siempre quise ser amiga porque se veían tan relajadas, tan en sintonía consigo mismas que me causaba impresión y ganas de que -

estando cerca- algo de ese polvo especial se me pegara. Nunca fui ni seré relajada. Esto es sanador. Espero no haberte perturbado mucho, es lo escorpia. Yo estoy escribiendo un libro y lo encaré a mi papá por una situación de abuso que pasó cuando tenía 11. Estoy en esta. No tengo lesiones nuevas desde enero 2018. Te quiero.

Tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Mie, 26 Jun, 2019, 7:44 PM

Hola amiga de las enfermedades,

Si tardé en escribir fue porque tu mail era lo más esperado, lo que más me importaba de todos los mails y responderte requería de toda mi fuerza y atención. Y prestar atención siempre me costó, más si se requiere de palabras, y responderte era con palabras, es con palabras, las estoy escribiendo y realmente ni las siento ni puedo decodificarlas, y cuando hablo, me arrepiento. Acá a mi lado hay una persona y hoy le hablé y después me arrepentí. No tengo mucho para decir, mañana me dan resultados importantes. Últimamente todos los días me dan resultados importantes y últimamente todas las noches pienso lo peor, pero por suerte a las mañanas me olvido. Voy a vivir dos años con esta incertidumbre, con la amenaza quizás siempre, pero principalmente en estos dos años tengo que prestar mucha atención, y la estoy prestando, creo que eso también me deja sin palabras, el estar mirando tantas cosas. *¿Te pasa? Nunca vi cielos tan celestes, tan grandes, tan impresionantes y cuanto más enferma y asustada estoy, más veo el cielo.* A veces lo hago como pensando que capaz en cualquier momento estoy allá, y es ese miedo el que me exige mirar para arriba, y todo lo de acá, lo de la tierra, me parece poco y tóxico. Por eso ando allá arriba, por las nubes, como me decían de chiquita, "siempre en las nubes". A los 11 años hay que estar mirando las nubes no viviendo un abuso, ¿me lo querés contar? ¿Por eso estudiaste comunicación social? ¿Para poder encontrar las palabras y nombrar lo innombrable? En terapia, hace unos años, por falta de orgasmos llegué a la conclusión o llegamos a la conclusión de que me había sentido abusada de chica. Sos la primera persona a la que le cuento, y lo hago porque vos

me contaste lo de tu papá. ¿Me querés contar? No quiero insistirte.

La enfermedad me trajo eso: **La alegría de no tener que hacer nada**, de dejar de ser productiva. Creo que eso siempre me molestó, tener que serlo: producir teatro, vender obras de arte, trabajar en galerías, participar de eventos culturales, ser productiva en la maquinaria capitalista y ahora no, y eso me encanta. Me encanta estar al reverendo pedo, recuperándome. Estuve todo el verano jugando al burako. Comiendo, descansando y jugando al burako ; y nadie me miraba con malos ojos por ser una inútil! *Realmente creo que puedo llegar a ser la mejor inútil de todos los tiempos.* A mi vieja eso le preocupa, me doy cuenta, a mi terapeuta no, me dijo boludeá a lo grande, aprovechá, y en eso ando, inútil y sin palabras pero escribiéndote, por eso la importancia de tu mail, de responder porque por un lado quiero seguir siendo inútil pero también necesito expresar algo de todo esto. ¡Y sí! La enfermedad, los médicos, las enfermeras, la habitación donde me hacían las aplicaciones de quimioterapia me alejaban de lo que somos nosotras, chicas guerreras feministas que nos mostramos en las redes sociales, todo esto no tiene nada que ver con todo eso. Ahí está toda la gente asustada, cansada, con miedos. Bah, pensándolo bien en las redes sociales también estamos todos asustados, cansados, con miedos.

Te quiero, gracias, me da miedo que no me respondas. ¿Por qué carajo siempre tengo miedo a eso?

Luli



De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Jue, 27 Jun, 2019, 9:04 PM

**Amiga, te hago esta promesa ahora y para siempre: nunca te voy a dejar de responder. No importa lo incómodo, lo desagradable, lo mórbido, no me asusta y ayer cuando vi que me había llegado tu mail -en el medio de una actividad en un centro cultural- me alegré. No nos quitaremos la alegría.**

Estudiar Comunicación fue como una negociación para mí, yo quería escribir, en realidad lo que más me encantó siempre en el mundo fue leer y alguna vez *soñé hacer emocionar como me habían hecho emocionar a mí*. Amo hacer comunicación, es más, el trabajo al que acabo de renunciar fue mi *dream job*, imagínate, ¡menos de 30 y responsable de comunicación! Pero la realidad es que tuve que priorizar mi salud, no me hacía bien estar ahí, mi jefa fue primero un ángel y después un monstruo, nunca nada era suficiente. Estar disponible 24/7, antes de entrar a trabajar, hasta cualquier hora de la tarde, fines de semana, feriados y aún así, no me podía tomar el día cuando me infundía, una cosa horrible. Una vez me llegó a decir que no me iba a tratar distinta porque yo estuviera enferma. Ni que fuera persona. Por eso siempre le metí tanto a vaga fiebre, a activar redes entre periodistas feministas, a pensar notas que me representaran, a hacerme preguntas que fueran más lejos que el status quo. Una necesidad personal pero también profesional. A los fanzines también les puse vaga fiebre porque una vez que inventás (bah, nada es invento, un robo artero al amigo Merleau-Ponty) una frase tan poderosa y con carga poética que habla de ese influjo de pensamientos caóticos antes de que bajen a palabras, lo tenés que usar para todo, ¿no?

Estoy un poco triste hoy. Acabo de hablar con un primo segundo, mi primo peronista, el único en el mar del gorilaje que es mi familia paterna. Y me dijo que ve mal a mi papá, deprimido. En diciembre del año pasado pude mandarle un mail, después de haber leído ese libro y darme cuenta que quizá mis bajones cíclicos no tenían que ver con que yo tenía esclerosis múltiple sino que estaba escondiendo hasta de mí misma lo mal que me había hecho esa vez de vacaciones que me tocó dormir con mi papá y me levanté en la mitad de la noche con él bajándome la bombacha y diciendo el nombre de mi mamá. O haberme fumado que me hablara mal de mi vieja todo ese viaje en auto hasta el sur, o que nos llevara en pedo desde su casa en La Horqueta hasta Olivos por Panamericana, o que yo, mayor de tres, siempre me haya tenido que hacer cargo de mis hermanos porque ni mi papá ni mi mamá nos daban contención emocional. **Armé un club de fans de mi papá para esconder la marca que me había hecho.** Y desde que hablé no tuve nuevas lesiones. Pero la verdad que es difícil escuchar que está mal y escuchar que lo debería llamar o algo. Le expliqué a mi primo lo que pude y después seguimos hablando de política.

Es increíble cómo todas fuimos abusadas de alguna manera u otra.

Gracias por compartirme esto, ¿cómo lo lidiás vos? Yo renuncié a mi laburo y estoy escribiendo un libro y a veces me asusto de mi propio deseo.

¿Nos aleja de lo que somos o no nos deja escapar de que somos un cuerpo, en definitiva?

No tiene nada de sentido este mail pero necesito que me cuenten si son buenas noticias.

Te quiero

Tefa

. . .



De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Lun, 1 Jul, 2019, 12:57 PM

**Amiga, te hago esta promesa ahora y para siempre: nunca te voy a dejar de responder. No importa lo incómodo, lo desagradable, lo mórbido, no me asusta y ayer cuando vi que me había llegado tu mail -en el medio de un ritual donde convocaba a mis ancestros- me alegré. No nos quitaremos la alegría.**

No tengo más actividades culturales o no culturales porque estoy con una dieta estricta. El cáncer es así, es necesario cambiar la dieta y a la vez quiero hacerlo porque es lo que puedo controlar. Me gusta pensar que algo de todo esto está regulado por lo que consumo. A veces me doy un atracón, como vos sintiendo lástima por tu papá. No lo conozco (pero me lo imagino), pero no tenés que sentir eso y si él fuese un buen hombre se encargaría de que no te llegase el rumor de que está triste. Pero sucede todo lo contrario, tu único primo pasable peronista te lo cuenta, te lo dice, *el tío está triste* y yo me pregunto: *¿y la prima?*

No quiero armar una guerra entre hombres y mujeres pero ayer mi novio tuvo que ir a hacerse una punción y se desmayó tres veces. A mi me cosieron, descosieron, tuve una tripa afuera durante seis meses y nunca me desmayé, ni vomité. El umbral del dolor corporal que manejamos la mayoría de las mujeres es altísimo en comparación con el de los hombres (sí, es una generalidad, y esas generalidades después nos pesan porque cuando nos duele intentamos que no nos duela porque somos mujeres, fuertes, con capacidad -o no- de procrear entonces aguantamos más) pero cuando lo veía a mi novio me daba bronca, él tan suelto, tan vivo, tan económico, tan canchero en la vida pública y se desmaya tres veces por un

pinchazo???! Y nosotras, lastimadas y con miedos dentro de nuestra propia casa, incómodas con nuestros papás. Ese miedo y ese dolor, que además ahora él se encarga de que te llegue una carta documento diciéndote: ***no tenés que sentir dolor por esa niña que fuiste sino culpa por lo mal que le hace a él saber lo que te hizo.*** Al carajo la depresión de tu papá, a mí me importas vos. Y sí, mi papá una navidad nos llevó borracho a mi mamá, hermana y a mí por una ruta nacional muy fuerte y mi hermana y yo llorábamos, éramos chiquitas y él iba a todo lo que da, discutiendo con mamá y después me dice que somos lo más importante de su vida. Y a diario nos quiere mostrar eso pero ¿qué nos quieren mostrar andando fuerte y amándonos? ¿Bajándonos la bombacha? Descubrimos un día, en sus miradas, que no nos miran como hijas sino como mujeres, ¿Por qué hacen esas cosas? ¿Por qué? Que lástima que me dan.

Dejar tu trabajo y ponerte a escribir un libro es una decisión hermosa. Y estoy segura que eso se lo tenés que agradecer a tu enfermedad, ¿no?

Cuando leo lo de tu papá se me llena la cabeza de recuerdos feos. La memoria está constituida por recuerdos y olvidos. Yo creo elegir olvidarme cosas a diario.

¿Estás cogiendo? Yo estoy de novia pero no cogemos, me preocupa el tema, voy a ir a una sexóloga el jueves que viene, me entusiasma eso. El diccionario me corrige sexóloga por socióloga ¡qué conservador! Estoy muy ritualera, ¿hiciste algún tratamiento para borrar ese recuerdo de tu cuerpo?

Me quedé pensando en el mail donde me decías que las personas esperan tus palabras, tus comentarios, y ayer me pasó lo mismo con el conductor del uber. No paraba de hablarme, quería saber todo sobre mí y yo no sabía muy

bien qué decirle porque no sé mucho sobre mí en este momento. Tampoco hubiese sido muy divertido para el conductor decirle que estoy hace un año sin laburar porque tuve cáncer y que ahora estoy transitando cuidadosamente una nueva crisis existencial. No le iba a gustar y algo de su entusiasmo meritocrático me obligó a pensar una historia de éxito... Le dije que era enóloga, que había estudiado en la campiña francesa, que había hecho pasantías también en San Francisco. Que mi destino era Mendoza, que había conocido a mi novio en uno de esos viajes a California, que nos sentaron juntos en una mesa por ser argentinos, que él se enamoró de mí ni bien me vio, que yo tardé mucho más. Que los vinos mendocinos no tienen nada que envidiarle a los chilenos. Que ahora estaba radicada acá, en Mendoza, pero que seguía viajando a San Francisco importando nuestros vinos, *nuestros* le dije, a propósito, para meterle patriotismo a la historia. Me amó el chofer, yo también amé a esa chica que inventé. Tan segura, tan trabajadora. Después me bajé del pseudo taxi, abrí la puerta, acaricié a la perra y me tiré en el sillón a hacer zapping hasta las 10 de la noche con la gata encima. Media vaga la enóloga.

*Hacé eso, cuando no sepas qué decir, decí cualquier cosa así te dejan de pedir verdades.*

Ayer me hice la paja pensando en la maestra de yoga kundalini. Para mostrarnos las respiraciones se ajustaba el buzo por atrás y cuando lo hacía se le marcaba la cintura y las tetas, me pajeé pensando en eso, y en su gato contento y enojado. Mi novio estaba en la cama, no nos importó.

Te quiero, gracias.

Luli

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Lun, 8 Jul, 2019, 4:00 PM

Amiga perdón por toooodo lo que tardé, fueron unas semanas complicadas emocionalmente, que te digo: la enfermedad es lo que más me afecta. Eso es mentira. ¿Te conté que las autoinmunes nadie sabe muy bien por qué suceden? La medicina tiene tanta cara de chabón que no le es posible ni pensar que no son solamente desencadenantes ambientales, genéticos o virósicos. Por eso lo mío no tiene cura y voy a estar por el resto de mi vida tratándome con alguna versión de esta droga que me inmunosuprime. El resto de la vida es un milenio para mí y pesa como si fueran tres. Por eso, ¡suerte no llegamos al 2050 según la ONU! Desde que renuncié y estoy ermitañamente en mi casa noto que paso de la euforia y la manija a la desazón y al letargo como dos veces por semana. Mi analista dice que es porque me estoy lamiendo las heridas. Ella me habla mucho del estrés post-traumático y de que realmente yo no lo termino de ver. El daño es tanto que me enfermé. Cuando me agarra la desazón también me encuentro sin palabras. Las sobre-actúo, ¿se nota? Estoy cogiendo pero siento que eso tampoco sería lo positivo. Hay un provinciano del que estoy enamorada que no está enamorado de mí, me avisa que está y yo voy. Viene por trabajo. La semana pasada sucedió exactamente eso y yo sabía que estaba siendo un error pero insistí igual (*making a mistake*, qué yanqui que soy). Eso tampoco es muy bueno para mi psiquis. La paja es mi única heroína en todo este lío y me gusta que sea así, que tenga nombre de mujer.

Yo no soy biologicista ni mucho menos pero sí *fan* de las generalizaciones, olvidate que sí, claramente tenemos un

umbral de dolor más alto y sobre todo, estamos más acostumbradas a bancárnosla que los chabones. Siempre sufridas nosotras.

Lo fuerte: hablé con mi papá la semana pasada. ¿Podés creer que me llamó para preguntarme cómo estoy después de siete meses? Me llamó para ver cómo estoy pero en realidad para hablar de él, de qué está mal, que le duele estar así, que cambiaría muchas cosas de su pasado, que a él le encantaría llamar a su padre para preguntarle cómo está. Un diálogo de sordos. *Ayer pensé: no estaría mal que se muera.* Se lo dije a mi hermana y no me dijo nada.

Te quiero

Tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Jue, 25 Jul, 2019, 7:09 PM

Tardé mucho pero lo hice adrede. Me alegraba tener entre todos los mails de mierda uno tuyo. Como cuando te llega un mensaje del chongo que más amas en el mundo, ese al que le dedicás todas las pajas y decidís no responderle inmediatamente. Dejás el mensajito ahí en el celular para verlo, y lo abrís y lo cerrás miles de veces, pensando entre risas qué le podés responder, qué le decís y todas las consecuencias sexuales que se pueden generar con esa respuesta. Retrasar el placer. Bueno, algo así me generó tu email, lo esperaba tanto que al recibirlo y leerlo me quedé sin palabras, como vengo hace tantos meses. *Te juro que no te lo hice de despechada. Al contrario, de enamorada lo hice*, de saber que tengo ahí unas palabras-respuestas de alguien que pasa/pasó por lo mismo que yo, que me entiende, que sabe lo que es que tu cuerpo genere algo que te destruye, que es una bomba de tiempo.

Para tu desazón y letargo te regalo una recomendación: andá ya corriendo a comprarte el libro "Mi año de descanso y relajación" de Ottessa Moshfegh, así vagabundeás por tu casa sin culpa como vengo haciendo yo. A veces me agarra la depresión, creo que cuando nos conocimos y vos me sentiste tan relajada y *cool* estaba tomando antidepresivos, los tomé durante un año, algo así le pasa a la protagonista. A veces ahora me agarra esa angustia, le tengo miedo y respeto. Pienso mucho en las enfermedades como límites, puntos que nos ponemos. Nuestra neurosis no nos permite parar entonces viene el cuerpo, se planta y dice "silencio, voy a enfermar así se calma un poco esta loca" pero ahora con la calma post-enfermedad viene el miedo muy seguido, la angustia también.

¿Cómo estás? ¿Qué le respondiste a tu papá cuando te preguntó?

Quiero saber.

Te quiere

Lu

. . .



De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Mar, 30 Jul, 2019, 9:58 PM

Espero que estés bien.

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Jue, 1 Ago, 2019, 11:15 PM

Hola hermosa, recién tengo el espacio mental para contestarte. Quería preguntarnos una cosa: ¿es posible pensar en términos no bélicos esto que nos pasa? Siento que todas las metáforas son horribles, hablamos del cuerpo como un campo de batalla, como una guerra, como una bomba. Hoy le lancé a mi analista: *“no tenía ganas de venir, tenía ganas de estar curada”*, qué complejo es atravesar el dolor, ¿me prometés que del otro lado estoy **yo** también? A mi papá le dije: “estoy bien”, porque es un diálogo de sordos, pero mi sordera es elegida porque no me banco que no (me) reconozca, creo que la de él es congénita o producto de sus borracheras.

Me pasa que cuando me agarran desprevenida (como su llamado ese día), me tarda en caer la ficha, así que unas cuabras después le mandé unos audios indignada preguntándole cómo podía ser que después de siete meses de no hablar únicamente preguntara cómo estoy. También le dije que no era gratuito que me hable, que esperaba un perdón al menos, ¿sabés que lo hubo pero no fue suficiente?

feliz agosto, querida mía, con amor y letanía.

Tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Vie, 9 Ago, 2019, 1:12 PM

Hola rubia,

Cuando me operaron de urgencia mi mamá arrancó de la pared de mi cuarto una lámina que había comprado en una feria feminista que decía "Mi cuerpo es un campo de batalla". Le pregunté por qué lo había hecho y me dijo entre lágrimas que le dolía el corazón el maltrato que le había hecho a mi cuerpo, tanta ansiedad, nervios, marchas, enojos, habían lastimado mi cuerpo que no es un campo de batalla, al contrario, es tu lugar de paz dijo o algo así invento ahora. Antes yo caminaba y enfrentaba la calle con la soberbia de tener un cuerpo femenino en la calle del 2018, el feminismo callejero nos dice que debemos reivindicarlo, luchar, y ahí lo ponemos, lo exponemos a una lucha física y mental y creo que los cuerpos no se merecen eso o por lo menos no mi cuerpo. Que el agobio, el cansancio, el enojo por este mundo inmundo y este país gorila y facho no le hacían bien. Tratamos en términos bélicos nuestra enfermedad porque entendemos nuestros cuerpos como armas, como gritos. Por un lado es verdad, mi cuerpo grita, gritaba, harto de injusticias, de violaciones, de miradas, pero por otro lado el cuerpo murmura otras cosas, cositas muy silenciosas, casi inaudibles. Estoy asustada porque volví a tener dolores de panza, tengo miedo de no escuchar qué me quiere decir mi cuerpo.

Te prometo que estás de este lado también.

Feliz agosto, querida mía

Luci

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Sab, 10 Ago, 2019, 1:12 AM

Perdón por escribirte a la madrugada, los dolores de panza no me dejan dormir. Me vine al escritorio para no molestar a mi novio mientras duerme plácidamente. Lo estaba odiando, siempre duerme igual, de costado, sin hacer muchos movimientos. Yo me despierto a las 11 y estoy a los pies de la cama, sin el pijama, con los aparatos de brujismo en la mano como cogida por las sábanas. Hago mil cosas mientras duermo ¿vos también, no? Te imagino movediza en la cama. Por la noche, si no puedo dormir pienso en las causas de mi enfermedad. Una chamana mexicana -de la que creo ya te hablé- me dijo que me había enfermado hace tres años, cerca del verano. Y sí, hace tres años, en las fiestas discutí muchísimo con mi mamá, y mi papá me dijo que me vuelva a Buenos Aires, que si seguíamos peleando mi mamá se iba a enfermar. Era la primera vez que mi papá no me elegía y eso me destruyó. Derrumbe. Desorientación. Fue el inicio del verano más choto de mi vida. Empecé con una tos nerviosa que no me dejaba hablar, acné furioso, psiquiatra y un noviecito. Me esperaba todos los viernes en su cama de Nuñez para pasar el fin de semana juntos, se estaba rehabilitando de dos años de grabar en la tele, y de consumir mucha fama y porquerías. Los dos, después de hacer el amor, tomábamos clonazepam para dormir. Como era tipo famosito le regalaban champagne y muchas de esas noches comíamos milanesas con champagne. Él me acompañó o nos acompañamos ese *verano infierno* en Buenos Aires. Cuando mis viejos con mucho miedo me venían a visitar se espantaban por mi cara con acné, mi departamento dado vuelta. Ahí también se me dio vuelta el cuerpo. Ese otoño nos conocimos vos y yo... Estas noches en las que no puedo dormir hago un pequeño recuento de

penas, humillaciones, injusticias que viví, busco las causas. Construyo algunas hipótesis que colaboran en el no poder dormir. Hago comparaciones, teorías, por ejemplo, sospecho que mi ex jefa me dañó más que el pibe que me pegó una cachetada. Siempre cuando estoy así vuelvo (*por supuesto*) a la casa de mi infancia. A mis silencios. Vuelvo a la raíz del daño. ¿Vos la buscás? ¿Dónde creés encontrarla? Es gracioso porque un día decís ¡bingo! ¡fue esto! y... Ese día, esos dos cuchillos son el germen de mi enfermedad y al otro día pensás en otro día, en otro momento y decís ¡bingo! esa es la raíz. A veces me agoto de buscar la causa y ahí, por suerte, me duermo.

Pero esta noche me desvela mi ex jefa, ella era una *art-dealer*, una *marchand*, yo su secretaria. Mostrábamos *ateliers* de artistas a turistas, vendíamos obras de artistas reconocidos en un hotel recontra conocido. Todo se lee muy lindo, pero la realidad era una bosta. Me enfermaron sus llamados a cualquier hora, sus perversidades, me trataba como si fuese su lacayo. Y yo estaba ahí, permitiendo todo eso. Una vez nos quedamos con Graciela, la chica que cuidaba a sus hijos, solas en el lujoso living de Palermo Soho mientras mi jefa hablaba con su abogado porque estaba en pleno divorcio, y yo le dije a Graciela, cuidándola, eso que siempre tengo, cuidar al otro y no cuidarme, "*Graciela esta separación te va a terminar enfermado*". Y a los dos meses me enfermé yo. Ella nunca me encaraba pero sí armaba todo un circuito de perversión en el cual yo quedaba atada de pies y manos a sus deseos. Pienso si es que esto pasó porque yo fui hacia ella sin miedo porque era mujer, entonces le confié todo, entonces la escuché, la miré, y lamentablemente también la copié. ¡Oh por dios! Mientras lo escribo me doy cuenta. Vi en ella a una madre, una amiga, hasta a veces a una hija, pero ella era solo un hombre vestido de mujer cagándome la vida. Lo peor de todo es que mi ex jefa no se debe ni acordar de mi nombre.

Te quiere,

Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Sab, 10 Ago, 2019, 12:12 PM

Hola querida cuerpa, qué lástima que estés con dolores de estómago que de por sí son horribles pero no puedo ni imaginar la ansiedad que te debe generar pero no por eso te subestimes ni pongas culpa sobre vos misma primero porque es lo más fácil y cuando escribo “fácil” pienso en “cristiano”, todas la culpas las tenemos nosotras y aunqueelijamos parir sin dolor, bueno, you know, segundo porque no me imagino una manera de estar más en contacto con vos misma que en un año de letanía amén de poder atenderle el teléfono a las llamadas del cuerpo. Hay momentos en los cuales ponerse esotéricas y momentos en que ponerse científicas, es un zigzag no un camino pavimentado de CABA. En la clínica de mi novela (¿por qué son todas metáforas médicas?) hablamos de la vaguedad de no identificarse como una enferma aun frente a la realidad de que al menos en mi caso, siempre lo voy a estar.

¿Dejamos que esto nos transforme o nos hacemos las distraídas?

Es demasiado frecuente para que sea un tema vedado o relegado a literatura específica.

**Sí, enferma pero deseante.** Pensar que tengo que sí o sí hacerme la infusión de natalizumab esta semana antes de Río me da ansiedad y alegría. Ansiedad porque nunca es una situación muy amena pasarme vía intravenosa la bomba y alegría porque ¡hay algo que puedo elegir de esta enfermedad del horror! Un trámite y ya. Que se hagan cargo lxs demás.

No puedo no estar esperanzada por lo que pueda suceder mañana.



Tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Lun, 12 Ago, 2019, 12:18 PM

Creo que podemos decidir cuándo hacernos cargo y cuándo no. Es lindo pensarlo como un juego donde la única sobreviviente sos vos /soy yo y “debemos” superar obstáculos. Algunas olas surfearlas, con otras hundirte y con otras quedarte en la orilla, prenderte un porro y olvidarse que hay que meterse, ¿por qué siempre hay que meterse? Me molesta tener que cambiar siempre, me parece que está de moda cambiar, ¿no? Espero que ahora que se va Cambiemos dejemos de hacerlo y estemos estáticas, tranquilas durante un tiempo, en las orillas, contemplando, mirando.

¿Vas a Río a mirar el mar? Te envidio.

A veces pienso que nadie entiende por lo que pasé, por lo que paso cada vez que la panza me hace ruido. Estamos solas, con nuestros cuerpos.

Ayer casi voy a un recital, pero la enfermedad me dejó muchos miedos y uno de ellos es el estar en lugares llenos de gente. El humo y el alcohol me dan terror. Yo me la pasaba fumando y tomando pero casi voy a un recital y como no fui me soñé en él. Estaba hermosa, con mi antiguo pelo largo, un top negro y un jean tiro alto, bailaba con la música, el músico me fichaba, en una mano tenía un cigarrillo en la otra una copa de vino que nunca se volcaba. No podes no estar esperanzada por lo que pueda suceder mañana.

Siempre deseante,  
Siempre deseantes,

Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 27 Ago, 2019, 7:18 PM

Estoy en Río, la estoy pasando para la mierda, hace frío,  
llueve y ¡ no traje ropa para este clima!

Tefa

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mie, 18 Sept, 2019, 2:25 AM

¡ Ah! Ahí debo disentir, querida amiga, a mí me gustan los comienzos nuevos, es más, esa es la mentira de las enfermedades crónicas, esa permanencia ridícula mientras absolutamente t o o o d o cambia, o sea, está bien, ¿pero quién te dice que sigo siendo yo en dos años, cinco, diez?

¿Sabías que todas las células del cuerpo cambian cada siete años?

Creo que revivo ahora con la primavera. Brasil estuvo espantoso, LLOVIÓ TODO EL TIEMPO. Y yo estaba en una de tener que fingir bienestar para con mis compañerxs de viaje, una paja total. Además, fueron justo esas semanas que nadie entendía si la Argentina iba a seguir existiendo. En fin, te quiero recomendar que leas “La curva pornográfica” de Christian Ferrer, texto que desvaría entre Arthur Schopenhauer, Friedrich Nietzsche y el Che Guevara, e inspiró el siguiente fragmento de mi nota AÑO NUEVO, VAGINA NUEVA:

*Cuando todos los sistemas que han construido las mujeres para sostenerse -sea Dios, la religión, la Nación, la Ética, la Familia, la Sociedad- se han destruido en el afán del progreso, lo que sufre los impactos de la vida es el cuerpo.*

**¿Predije mi propia enfermedad?**

beso enorme y entusiasta, te quiero, tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Mar, 22 Oct, 2019, 10:37 PM

La noticia de tu viaje en Brasil me llega en un día soleado en Mendoza y me da mucha risa. Me alegró tanto tu sinceridad porque nunca me animé a decir cuando un viaje fue espantoso, cuando en realidad he tenido viajes horripilantes, donde lo único que hice fue intentar tapar todo el tiempo con psicofármacos los ataques de ansiedad. Recuerdo a un chongo *-le digo así para no decir el amor de mi vida porque lo fue, lo es-* que una vez me confesó que en su último viaje a Costa Rica se la pasó mandándose mails con la psicóloga y tomando clonazepam. Para mí fue hermoso eso, porque habilitó la posibilidad que le diga que yo también la había pasado muy mal en muchos viajes, habilitó la verdad. Uno de esos viajes de mierda fue también en Brasil, te cuento... Me fui dos meses a Salvador de Bahía con dos amigas, mis amigas me sorprendieron y resultaron ser unas insoportables que lo único que querían era cogerse argentinos, en Bahía no solo no había argentinos potables tampoco había brasileños buena onda. Nuestra blancura nos hacía "blanco" (valga la redundancia) de todo tipo de acoso en los colectivos, en las playas. Nos sentábamos en una y nos teníamos que ir por cómo nos sentíamos miradas o porque se nos acercaban y nos toqueteaban. Yo ya había ido a Brasil varias veces pero creo que nunca había ido con las tetas tan grandes ni con la conciencia tan amplia, entonces mi blancura me comenzó a molestar porque a veces sentía que a ellos también les molestaba. Además nos hospedamos en la casa de unos amigos brasileños que vivían en un barrio cerrado en la loma del culo y cada vez que queríamos salir nos alertaban con mil cosas que hacían, una por una, que mi psicosis se vaya por las nubes. Después nos fuimos a Morro, repleto de argentinos del orto,

mis amigas felices, yo infeliz. Por suerte, encontré a un skater paulista divino que me amaba hasta que desapareció al sexto día y yo preocupada me fui hasta su casa, y uno de sus amigos me confesó que su madre lo había ido a buscar para internarlo en un campito de rehabilitación. Sí, mi amigovio tenía problemas con las drogas, pero era tan dulce. Hace poco lo encontré en las redes sociales, es un skater famoso que me confesó que había sido vergonzoso para él desaparecer así.

Siempre me gusta, cuando tengo un texto delante, hacer una primera lectura rápido, de títulos, subtítulos, palabras resaltadas, imaginarme de qué puede llegar a ir o en realidad, usar esas palabras para imaginar cualquier cosa ajena al texto y más tarde, decepcionada por lo que voy a leer, enterarme de qué va. Curva pornográfica y el Che Guevara. Pienso, me caliento un poco, me imagino tirada en unos pastos con el Che, él fuma y me pasa el cigarrillo cuando se acuerda de que estoy, acabamos de tener relaciones y está compenetrado contándome sus diferencias con Fidel, a mí me interesa lo que me cuenta, pero a veces me distraigo con el humo, con el humo entre sus labios. Sus labios me hablan de libertad, de revolución, y el cuerpo se me hace fuego, fuego de deseos, como si quisiera ser algo que nunca pudo. Como si su revolución también fuese mía, en mi intimidad como mujer desnuda frente a él.

Vuelvo a lo de mi novio brasileiro, me confesó o así me lo inventé yo que le dio vergüenza su partida sin explicaciones, que la madre lo haya ido a buscar como si fuese un niño, pero que ahora estaba bien. Por lo que veo en sus redes sociales, por sus seguidores y por lo poco que entiendo el portugués es un skater conocido que filma y hace cosas de skater, a veces me imagino agarrada de él, yendo y viniendo con su patineta por las olas de Morro. Así estuve esos seis días que lo vi allá por el 2016. Se lo dije, le

dije que yo también tenía vergüenza de quién había sido yo en esos días de enero, que yo también necesitaba que mi madre me vaya a rescatar, que como no fue, me fui yo antes de tiempo, en un vuelo carísimo que pagó mi padre post charla por skype donde yo lloraba a los gritos y decía que odiaba Brasil, y principalmente a mis amigas. Amo Brasil y también a mis amigas, pero a veces mi descontrol cerebral necesita control social, sentirme retenida, cuidada y ahí entre amigas que estaban como perros sabuesos buscando carne latina, exploté. Volví, mi mamá me confesó que creía que me habían violado, en realidad dijo “tocado” pero me imagino que se imaginó eso, que me habían violado en Brasil. **¡Qué difícil ser madre!** (O ser mi madre) Querer que les hijes abran las alas y tener que ir a auxiliarles cada vez que se explotan contra una pared por volar sin mirar. *Creo que todas las mamás son como la mía.* El feminismo todavía no me entró ahí (o en realidad no quiero que entre) me quiero quedar en algunos lugares de ingenuidad. ¿Tenés lugares de ingenuidad de los que no querés salir? Uno de los míos es ese. Tengo otros, en mi próxima carta te los escribiré pero quiero saber los tuyos, no me animo a contarte otro sin saber por lo menos uno tuyo.

Ayer veía en una foto unos rulos negros negociando contra el viento y recordé tu melena, ¿cómo te trata? ¿Te gusta? Me gusta mucho tu melena. ¿Cómo es tu relación con ella? Ayer, mi peluquero chileno radicado en Mendoza hace más de diez años, me contaba, mientras veíamos videos sobre lo que pasa en Chile y después sobre lo que pasaba en Mendoza por Chile, su relación con el pelo. Con los pelos. La charla se cortó por las manifestaciones en Mendoza, cerró la peluquería y arrancó para la plaza, yo no me animé, tenía que ir en su moto sin casco y todavía no me animo a andar sin casco. Estoy con miedo a todo, por suerte. Me decía que además de peluquero, también era artista plástico y hacía dibujos sobre melenas de mujeres, que por eso era



peluquero, entonces yo ahí le confesé el terror que tenía a perder el pelo mientras me hacían quimioterapia. De lo feo que era ducharse y dejar la bañera repleta de ellos. Del día que una oncóloga me confesó que se me iba a caer el pelo cuando me escuchó decir que otro oncólogo me había dicho que no. De lo feo que era peinarse y despedirlos, uno por uno. De la sorpresa cuando me enteré que mis compañeras de quimio no tenían cabellera sino que eran pelucas. Yo soy muy detallista, pero a la vez muy fantasiosa y necesitaba por lo menos, en esas primeras sesiones mentirme mucho, demasiado. Ahí te conté otra ingenuidad.

En esos días en Brasil me agarraba de la patineta del brasileño desde las primeras horas de la mañana. Me buscaba y salíamos caminando por una pequeña favela donde estábamos hospedadas con las chicas, (estoy omitiendo una parte, en donde conocí chicas más osadas con las que me fui a dormir unas noches, alquilaban o vivían –nunca entendí– en la casa de uno de los tíos) alrededor de la casita había todos edificios sin construir y cada vez que queríamos cigarrillos teníamos que bajar unas cuadas por unas pasillos angostos. Ellas ya eran de ahí y todas las conocían, entonces yo me pavoneaba con ellas sin problemas. Él me venía a buscar y se reía por donde vivía, había visto mi cambio de amigas, de vida. Estaba mejor, con menos psicofármacos, pero a él lo seguía necesitando. Me subía a su patineta, me agarraba de su t-shirt inmensa, me ponía su gorra y el día era menos largo y más hermoso con él. Fue todo medio platónico, creo que nunca nos tocamos, o creo que yo lo manoseé y él me dijo que no, que no quería, que no podía, me decía “Loli” como alargando la o “Looli”. Pienso en cómo me prensaba en su cuerpo, pienso si me puedo prensar así del mío ¿podré? Estoy intentándolo. *If a body catch a body comin' through the rye*

Contame lo de la vagina nueva, yo tengo un pelo encarnado

bien abajo en la pochi. Me gusta la palabra vagina o pochi. Recién me compré una pincita, me voy a poner manos a la obra: espejo, baño y pincita y que pase lo que dios o la virgen sedienta quiera :)

Vi que compraste el “Guardián entre el centeno” en portugués, te dejo mi parte favorita, en la que lloré mucho.

*Me imagino a muchos niños pequeños jugando en un gran campo de centeno y todo. Miles de niños y nadie allí para cuidarlos, nadie grande, eso es, excepto yo. Y yo estoy al borde de un profundo precipicio. Mi misión es agarrar a todo niño que vaya a caer en el precipicio. Quiero decir, si algún niño echa a correr y no mira por dónde va, tengo que hacerme presente y agarrarlo. Eso es lo que haría todo el día. Sería el encargado de agarrar a los niños en el centeno. Sé que es una locura; pero es lo único que verdaderamente me gustaría ser. Reconozco que es una locura.*

Besos,  
¿el viernes cumplís 30?  
contame todo.

*If a body catch a body comin' through the rye*

En breve me tocan todos los estudios de vuelta, tengo un miedo indescriptible.

Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Vie, 15 Nov, 2019, 1:55 AM

**tengo ganas de imprimir tu correo  
porque no solo es arte  
sino acción comunicativa, dialógica y quiero poder  
responder en su entereza**

pero también te voy a escribir porque de eso se trata en parte el juego y otra parte en la apuesta a la correspondencia epistolar. Se imprimen libros con cartas, ojalá en 90 años se estile también indagar en la correspondencia de dos figuras de las artes, quizá desconocidas pero fieles representantes de este tsunami que nos inunda, la pregunta por todo, la vida, la muerte, las relaciones en un mundo transitando lo poshumano.

**ingenuidades: reverencia por los rituales,  
importancia desmedida al simbolismo trágico,  
creencia en la eficacia de los deseos pedidos al pasar  
caminando por un puente y que por debajo justo pase  
el tren, convicción por la sororidad entre las vírgenes  
del catolicismo como si fueran todas distintas, como  
si tuvieran personalidades como las Spice (me partió  
el corazón cuando me enteré que todas eran la  
misma), imposibilidad de pensar sin binarismos  
cuando algo o alguien me rompe el corazón, tratar  
con nombre y apellido a todos a los que me cogí  
como si la posibilidad de iniciar una demanda por  
paternidad estuviera siempre a la vuelta de la  
esquina.**

Volví PORQUE VOLVÍ A ESCRIBIR que tampoco es de una vez y para siempre, en general todas las acciones existen en un espectro, ¿no? Una siempre está escribiendo cosas, aunque sean listas de supermercado, tareas para hacer, anotando

frases que a una le gustan, mails pesados a familiares, clases sobre los duelos para cursos online sobre todo en mi caso que medio que hago esto para vivir. Qué loca esa frase. Pero sí, he vuelto a escribir después de un tiempo que le había perdido el gusto, las ansias, la urgencia, el sentido y todo lo demás también. Lo vi a mi viejo en el medio (¿te conté?), que fue bastante movilizante. Primero fue dudar si ir o no para el casamiento de mi prima, y después, cuando lo vi, me quiso chantajear emocionalmente, como buen psicópata que es. Creo que este acaba de ser un acto psicomágico, tipearlo. Porque todo lo que se dice, ay, es tan efímero. A menos que te estés grabando que ni siquiera.

**¿Adónde se guardan todos los audios que nos mandamos?**

En fin, sí, Brasil fue horrible. Nunca me sentí tan fea. Encima estaba, estoy, gordísima, pesada. En un momento de este año dejé de hacer ejercicio físico del todo. Creo que eso coadyuvó a que estuviera **TAN** triste. Me estoy acordando mucho de Brasil porque en ese viaje conocí un chico boliviano anti-Evo y bueno, con todo lo que está pasando lo tengo muy presente. Obvio me escribió para decirme que si necesitaba le hablara para que él me cuente bien “como son las cosas”. Siempre así, los chabones, eh. **Qué hermoso hubiera sido nacer con la seguridad de un hombre.** Porque yo, amiga, a veces no me siento muy segura.

Perdón, fui por mil lugares y no sé si respondí alguna o una de tus inquietudes, mañana vuelvo a re-leer tu texto. Gracias por leer y escribir.

Besos y piedras, tefa

PD: cumplí 30 y me parece un horror. **Al menos una vez**

**por día pienso en la cantidad de años que tengo.**

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Vie, 15 Nov, 2019, 6:18 PM

Me tiene harta la seguridad de los hombres

La envidio tanto

Tu mail que leo por arriba porque estoy muy deprimida para prestar atención a tus palabras, es una bocanada de aire fresco o mejor dicho, es una bocanada de porro en una vereda porteña, en un día del orto.

Acabo de cortar con mi novio y estoy en Mendoza, mientras veo tu mail veo cómo volver a mi casa ¿a cuál casa? ¿la de mi papá y mamá?, quería darles vacaciones de mí, de todo lo que soy ahora después de mi enfermedad: UNA CHICA MUERTA DE MIEDO. No me gusta la palabra muerta

entonces voy a cambiar lo que soy hace unos meses largos:

**UNA CHICA DE MIEDO.** ¿Somos todas chicas de miedo, no?

El horror boliviano, unos kilos de más, un novio que no cuida, un padre que no cuida, un libro que no van a publicar, los deseos silenciosos, todo esto más un montón de otras cosas nos dan miedo. Y pensar que cumpliste 30 también es terrorífico.

Pero hay bocanadas de porro, por suerte. Fernández presidente :) y alfajor de dulce de leche que morfo mientras miro vuelos para volverme a casa, y me vuelvo a preguntar ¿a qué casa?

Te vuelvo a leer en breve

Gracias por responderme hoy

Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 19 Nov, 2019, 1:18 AM

Amiga, de las mejores cosas que hice este año fue este encadenamiento de correos electrónicos, a mí también me alegra el alma. Chateaba recién con una amiga que me sorprendió con su confesión de que no disfrutaba de fin de año, las fiestas, todo y se me ocurrió plantearle que hagamos un anti balance, te extendo la idea por si la querés tomar. **¿Tenés el corazón lastimado? Como escribió una amiga en un poema, te ponemos glitter entre todas para disimularlo.** Creo que todas lo tenemos algo lastimado igual.

Ay, qué tema el de las casas. Yo estuve muy, demasiado comprometida con la idea de que me quería quedar sí o sí en la casa que estoy alquilando ahora y en este momento me parece un peso tremendo porque no estoy para responsabilidades mucho más allá de mí misma, comer, asearme, mantener mi cuerpo en movimiento y ese tipo de boludeces que nos exigen nuestras cárceles de carne y hueso.

Hace un tiempito descubrí que mi casa es donde puedo ranchar con mi mejor amiga.

¿Te conté que me esguincé? Fue la primera vez en mi vida (¡antes de los 30!) y ahora estoy “que el kinesólogo y la kinesiología” y nadie entiende que mi cuerpo ya está fallado y ya fue. Curiosamente, el esguince es del tobillo del pie que anda. Quizá te falte información... ¿Me referí alguna vez a mi pie que siento como si estuviera “dormido” desde la primera vez que broté? En realidad sentía a todo ese lado del cuerpo dormido en ese momento y esa es la secuela que me quedó. Y como se siente dormido pero *si me acariciás lo siento, si me pisás lo siento, si lo escaldo con agua caliente*

*lo siento, si lo sumerjo en agua fría también, a todo médicx que le pregunto si voy a volver a sentir lo mismo que siento con mi otro pie encoge los hombros y pone cara de circunstancia. La punta de mi dedo índice también la siento de la misma manera, como si estuviera lejana, como si tuviera estática. Otra secuela de otro brote. A veces cuando estoy en un ánimo superpoderoso se me ocurre que yo soy la culpable del tercer brote por haber dicho una vez en terapia que yo podía vivir con partes del cuerpo que no me respondan. Cancherísima. ¡Y aún así insisto con este cuerpo fallado! Voy obediente a las sesiones de kinesioterapia, es el hada buena de mi hombro derecho que me susurra que puedo vivir mejor. Tengo muchas ganas de que me toque otra resonancia magnética cerebral y reafirmar que logré mantener a raya mi actividad neuronal así tiene sentido estar tan perdida hoy en día, saber que mi cuerpo pasó de atacarse a traer a la conciencia toda la mierda de 29 años de pensar que el mundo era de una manera y que de pronto no lo era.*

**¡zas! se me derrumbó el mundo, me enoja, siento que me derrumbé y estoy loopeada ahí.**

En fin, quizá es porque hoy es feriado y no encontré las ganas de hacer otra cosa que estar tirada en mi cama y mirar una temporada entera de una serie. Lxs presidentxs deberían prohibir tales expresiones de pereza y desazón. Lo bueno fue que en un momento me levanté, fui a caminar, escribí un poema, vi a una pareja bailando bachata iluminados por la luz policíaca del río de Vicente López. contame si se te ocurrió algo, te quiero, tefa

. . .



De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 19 Nov, 2019, 3:20 AM

Me olvidé de adjuntar el primer capítulo del libro, (¿te acordás que te conté que lo estaba escribiendo?), quizá porque tanta referencia a la marihuana me generó ganas de fumar y me distraje así que ahora reparo esa omisión, si te dan ganas de leerlo, de contarme lo que pensaste mientras leías, soy toda ojos.

Esta primera parte es sobre mi último brote en Galápagos, modo viaje familiar, terror y una isla que no estaba preparada, trato de transmitir la extrañeza de no poder hablar, ¡imagínate quedarte sin tu herramienta principal! Ni sabía que me iba a volver a pasar tanto.

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Lun, 2 Dic, 2019, 3:45 PM

No te respondí antes porque llegué a Bragado, mi pueblo y me agarré o me agarró un virus. Volver a este estado de vulnerabilidad, en la casa de mis papás me aniquiló emocionalmente, me siento una estúpida, me siento como esas personas que siempre les pasa de todo, que nunca mejoran. No sé qué hacer con mi vida, qué serie del orto mirar en la cama, siento que ya no tengo amigas. No sé qué hacer, si irme a Mendoza, o a Buenos Aires o quedarme acá, en realidad sé que acá no quiero vivir por ahora, en Buenos Aires tampoco, me gusta Mendoza, pero con mi novio no estamos tan bien como para que yo planifique una vida o un año o unos meses allá, ¿soy una hipócrita si lo hago?

Prometí no sufrir en todo el año pero creo que sí o sí debo hacerlo y me da miedo, mucho. Rechacé a un productor ejecutivo que quiere poner guita en mi próxima obra de teatro porque una vez me maltrató. Ser tan fuerte, o estar tan fuerte ahora y saber con qué transo y con qué no, me cierra muchas puertas, entiendo que se me abrirán otras, ¿no, amiga? ¿Es lindo el kinesiólogo? Los médicos son muy buenos compañeros sexuales.

Estás hermosa en tus fotos, esa pollera amarilla Gilda es todo lo que está bien, a mi vida le falta amarillo, más ganas de cosas, más ganas.

¿Ya tenés editorial? Yo vengo buscando hace mil y no encontré todavía una.

Pensaba mientras te leía, si el síntoma llega al cuerpo físico después de haber pasado por el espiritual y el energético ¿Dónde mierda estaba cuando pasó eso? ¿Estaba de fiesta? ¿Vos qué hacías? ¿Sabés amiga qué siento que me trae este

síntoma? La posibilidad de volver al primer hogar.

¿Qué tendrán las raíces que siempre nos llaman?

Te adora,  
Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 3 Dic, 2019, 00:12 AM

ay, amiga, cosas: quizá tenga una editorial, pero no sé. Dos, era una kinesióloga, así que no tuve suerte ahí, en cuanto a profesiones: me gusta cogerme abogados. Tres, ¿te venís para el evento vaga fiebre? Te podés quedar en casa. Cuatro, no puedo creer que haya escrito un libro. Cinco, está perfecto a veces no saber qué hacer, después las cosas se van acomodando. Seis, si un productor te quiso poner guita, ¿por qué no aceptársela? Por más machirulo, vos ponés tus condiciones y listo. Feministas pero no boludas. Siete, me obligaron a adoptar un gatitooooo. No sabés lo que es y lo mucho que lo amo ya. Me da muchísimo miedo, igual. El otro día tuve un episodio de los míos, estaba cargadísima de un montón de cosas, me estaba yendo a lo de mamá y me olvidé la mochila en un bondi. Un momento de mierda, yo flagelándome, todo horrible y lo único que podía pensar era: ¿así me puedo hacer cargo de otro ser vivo? ¡Casi no me puedo hacer cargo de mí misma! En realidad, estoy aprendiendo, es lo que aprendí y desaprendí todo este año. Ojalá tomemos mate en breve.  
Te quiero, gracias y besos

tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com  
Para: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Mie, 11 Dic, 2019, 4:33 PM

Hola,

Feliz año nuevo, lo siento un poco así, a la distancia, dentro de una familia macrista que en el día de ayer no prendió la tele en todo el día, sentí bastante que renacía, que había cierta esperanza. Me fui a dormir viendo la entrevista de la negra Vernaci a Cristina y me cagué tanto de risa.

En relación al punto seis, le dije que no lo quería, es, fue y será un tremendo machirulo y en caso de tener que aceptar plata de uno de ellos, prefiero siempre la de mi padre que por lo menos no entiende de arte y no jode. Este iba a joder y no hay cosa que me moleste más que la combineta machirulo-pseudoartista. A la hoguera.

Se casó un chongo que amé mucho, se casó en la playa, a todo trapo o en realidad no, hizo un casamiento así simbólico bien cool con buena comida, música y familia íntima. Quería ser ella en algunos momentos y en otros momentos agradezco no serlo. No puedo tomar ninguna decisión, estoy tan acuática.

Te quiere

Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mie, 11 Dic, 2019, 11:56 PM

Amiga acuática, estoy muy conmovida, hice de Evita el lunes y no paré de llorar todo el tiempo, ¿que tendrá la figura de Eva, que se repite con Cristina, que causa tanta emoción, sea negativa o positiva? Te leo con ganas de volver a la vida, ¿puede ser?

Yo creo que volví a la vida, vengo volviendo, nunca me fui y a la vez sí, este año fue un hiato más que necesario. Atravesé un montón de dolor y salí más entera del otro lado. Pero por momentos no la vi y era todo muy oscuro. La nouvelle es eso, eso es lo que quise transmitir, que una pueda estar como la mierda y salir, ¿se lee? Corté finalmente con el provinciano. Entré en una de confesar mi amor como siempre, haciendo promesas innecesarias y nunca pedidas, y al no recibir respuesta le pregunté: ¿vos estás en otra? ME DIJO PERDÓN Y GRACIAS. Le puse: "Listo".

Te quiero, amiga; agotada, contenta y conmovida

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Dom, 15 Dic, 2019, 11:07 AM

Gracias por confiarme tu material.

Y sí, estoy intentando volver a la vida. De a poco, con miedo, el miércoles me voy unos días sola a Buenos Aires, va, en realidad uno. Tengo ganas, hoy no cené con mis papás, y tampoco disfruto tanto de jugar con mi sobrina como cuando estaba enferma. Me pone mal eso, pero por otro lado me parece que es obvio, parte del proceso, el miedo se está yendo, vuelven mis cosas chotas y también mis cosas buenas, en las cosas chotas entran el pensar todo tanto e imaginar situaciones catastróficas como que mi sobrina se me ahogue y en las cosas buenas entran el comer sola, dar mi opinión política, hacer planes, desear.

Te quiere y admira

Hermoso tu orto en la foto que subiste en las redes sociales. Ahh! Me olvidaba me dieron bien los estudios, tengo algo en los pulmones, el colon y los pulmones son como una dupla de órganos y bueno, tengo cositas ahí también pero nada alarmó a los oncólogos.

Me voy hacer el genético, para ver si es autoinmune y toda la movida, qué se yo.

Te comparto parte del texto de la obra de teatro, mi idea es hacer la obra en Buenos Aires y también en Mendoza, ¿te parece muy descabellada la idea?

No quiero vivir en Buenos Aires, pero tampoco quiero no hacer la obra en BA, y también la quiero hacer en Mendoza. Me gusta tener estos problemitas, son chiquitos al lado de todas las otras cosas, ¿no? Me gusta volver a tener problemas chiquitos. Me gusta decirles así, problemas chiquitos.





De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Jue, 19 Dic, 2019, 07:59 AM

AY AMIGA HOY ES EL EVENTO y estoy muy desconcentrada y a la vez no, porque presento la trilogía completa de Alteración de la sensibilidad, el homónimo, Subjetivísima y MI CUERPO NO ME REPRESENTA, que muestro el culo, obvio, porque este culo divino tampoco soy yo y tampoco es mi mielina que me ataca.

Mañana voy a hacerme la resonancia magnética para ver si hay lesiones nuevas. ¿Alguna vez te hicieron una rm de cerebro? ¿Con contraste? Tenés que estar como una hora y media ahí adentro. En fin, peor es esperar resultados.

Te quiero, **gracias por este espacio hermoso que supimos construir en la enfermedad, que es una versión más de la vida.**

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Mie, 25 Dic, 2019, 3:00 PM

Acabo de cortar con mi novio. Pocas palabras, dolor. Me cuesta todo, tengo todo mezclado. Me resulta difícil pensar en mi vida sin él, me acompañó en una terrible. Estuvo ahí, firme, cuando me diagnosticaron habíamos cortado y ni bien se enteró se tomó un avión y aterrizó en la clínica. Salí de la operación y él estaba ahí. Me puso sonidos del mar en el celular y me dormí. Paseaba a mi perra y la llevaba a la puerta de la clínica para que yo la vea desde la ventana. Ni bien me dijeron que tenía que hacerme quimioterapia por seis meses él compró pasajes para el séptimo mes. Fuimos a la playa, fui con la herida abierta, me tenía que poner azúcar todo el tiempo para que cicatrizará, no pude meterme al mar, pero lo vi a él meterse y fue casi lo mismo. Después me invitó a Mendoza, a su casa para terminar de recuperarme, estuve seis meses ahí, deambulando por su casa, por sus paisajes. Me alegraba todos los días. No sé cómo voy a hacer para estar sin él, pero la verdad es que si seguimos vamos a hacernos mal y lo que menos quiero es hacerle mal a alguien que me hizo tan bien. Lo que más me da terror de dejarlo a él, (te lo confieso solo a vos) es volver a enfermarse y no tenerlo. Cuánto más pienso en cómo me acompañó pienso en todos los que no lo hicieron. La forma que encuentro de agradecerle a mi ex es separándonos, dejando intacto lo bien que nos hicimos, que me hizo. Me siento adulta. Me hacen tomografías con contraste y siento que me meo. ¿Ya te dieron los resultados?

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Sab, 28 Dic, 2019, 2:04 PM

Amiga, ¡ que loco que yo también corté! La verdad lo extraño un poco. Nos divertíamos. Y además, descubrí en estos años que no soy monógama entonces la relación así *free* venía bien por todos lados. En fin. Lo odio.

El novio de la enfermedad es otro cantar. Los novios que acompañan mientras una tiene puesta un camisolín y una vía están para hacerles altares y agradecerles por los siglos de los siglos, sé de tu sufrir. Envidio un poco que te haya quedado lejos, en otra provincia. Mi ex novio de la enfermedad era uno de mis mejores amigos antes de enamorarnos, amigo de mis amigas, integrante de todos mis grupos de Whatsapp, entonces en un primer momento post corte, era ubicuo, de presencia constante, rozando lo molesto. La última vez que broté ya no estábamos juntos. La primera noche de la internación recuerdo haberle dicho a mi mejor amiga “¿ahora quién me va a querer si no es él que ya me conoce *así*?”. La frase no dicha, que rebotaba entre las cuatro paredes de la habitación de la clínica, “quién me va a querer así de enferma”.

Los resultados están pero las voy a ir a ver con mi neuro el 23/1 así que me lo estoy tomando con tranquilidad.

Tenés que venir a quedarte a casa Luci, es sanador. No sé bien qué es lo que tiene esta casita en específico, si es la cercanía con el río o las ferias de ropa usada o qué pero nunca logré sentirme tan yo como acá.

Te espera, Tefa

. . .

De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Dom, 29 Dic, 2019, 8:17 PM

¿Me divertí mucho? ¿Me divertí de más? Algunas noches intento abrazar a la mina que era, decirle que no estoy enojada con ella. Que no me molesta que haya tomado y fumado sin parar por diez años, o que se haya cogido a medio Buenos Aires sin protección, o que se haya dormido millones de veces con la compu encendida arriba de la panza ¿Me enfermé por eso? *¿La compu encendida en la panza me enfermó?*

Ayer me enteré de otro famoso de Hollywood que murió por cáncer de colon. Intento ver en él, en sus ojos, algo similar a mí. Si algo de eso que tiene él yo lo tengo, a pesar de que él vivía en Hollywood y cobraba en dólares, y yo vivo en Bragado y no cobro ni en patacones ¿Qué podemos llegar a tener en común además de esta enfermedad del ojete? Clarín saca una nota con las características de nuestra enfermedad, la que lo mató a él y que conmigo (*todavía*) no pudo. Él es increíblemente fuerte, musculoso, hizo de un personaje estilo Superman. Mientras miro su foto imagino que haría ejercicio todos los días y no consumiría alcohol, entonces me perdono y digo bueno, entonces no fueron mis excesos los que me enfermaron, pero después ni bien me perdono me imagino que esos músculos los logró a base de drogas, de horas y horas frente al espejo fortaleciendo sus músculos con aparatos agresivos y ahí sí, imagino nuestros puntos en común, cierta toxicidad. Qué feo que es ver y darse cuenta que somos tóxicas. Que tenemos cierta violencia, que a pesar de que ahora estoy curada algo sigue

latente en mí. No pude renunciar todavía a eso, solo hice una pausa por el cagazo que me dio la enfermedad.

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 31 Dic, 2019, 9:23 AM

Amiga:

Hace calor en Vicente López, me levanto temprano dispuesta a contestar tu correo al rayo del sol, como si eso pudiera desterrar lo pesado de lo que me compartís, hacerlo más liviano a fuerza de mi sudor, mi transpiración, mi humedad que indican que estoy irremediablemente viva. Que el calor me invite a esconderme de mí misma (también pienso que soy un poco tóxica). No sé si te conté esto, mi hermana (la misma que insistió en que me llevara el gatito que ahora duerme al lado mío, ¡nunca quiere que lo agarre pero tampoco me deja en paz! ) me insiste en que tengo que dejar la carne, que me voy a sentir mejor, que deje de tanto gluten, que haga un cambio de vida. Me aterra. No solamente porque siento que esta enfermedad ya me quitó la ilusión de que era un ser con una salud excepcional, que nada de lo vivido me hacía mella y ahora tengo que lidiar con este cuerpo fallido que necesita de cuidados de los que me quiero distanciar sino que ¡nunca es suficiente! No digo que la carnívora en mí sea mi verdadera yo pero quizá... Algo así me hace pensar en la toxicidad de la que me hablás. Es como si tuviéramos que ser las mejores versiones de nosotras mismas porque fuimos tocadas por la varita de la enfermedad. Un poco me cago en eso. En todas las series que hay un personaje que tiene esclerosis múltiple, siempre es un giro dramático negativo, siempre es trágico. O sea, tenemos una enfermedad incurable por el resto de nuestras vidas y por todo el tiempo que nos queda nos tenemos que portar bien, no fumar, no tomar, no drogarnos y encima poner voz de velorio cuando hablamos de nuestra enfermedad. En tal caso, así como está de moda ser una

mala feminista, yo quiero ser una enferma de mierda.

Con calor y amor, Tefa

. . .



De: lucilaelextranjero@gmail.com

Para: tefi.enzenhofer@gmail.com

Mar, 31 Dic, 2019, 10:05 PM

Me quedé pensando en lo de mi sombra, y quiero hacerte una promesa: que en este año que ya llega, que me pisa los talones, día a día le voy a ir hablando a mi toxicidad, a mi violencia, le voy a ir preguntando por qué sigue acá. Tal vez nunca se vaya, tal vez es la amenaza que necesito para ser mejor, para acercarme más a mí, para escribirte este mail. Si esa sombra me hizo escribirte hace seis meses, si esa sombra me enfermó, sé que debo seguir hablando con ella, porque tiene mucho para decirme.

Yo también soy una enferma de mierda,

Nunca me dejes de responder,

¡Feliz año nuevo!

Te adora,

Luci

. . .

De: tefi.enzenhofer@gmail.com  
Para: lucilaelextranjero@gmail.com  
Mar, 31 Dic, 2019, 10:12 PM

Amiga, ¡ me encantó la promesa! ¿La podemos hacer juntas? Nos seguimos escribiendo con nuestros pesares. Ay, no sé porque lo tomé como un final, la verdad que no te quiero dejar de escribir. Nunca te dejaría de contestar porque me siento hermanada con vos, dos desterradas de la tierra de “las sanas”. A veces pienso, ¿por qué le hago caso a mi neuróloga si no tiene idea de lo que se siente tener lo que tengo? ¿Por qué nosotras las enfermas confiamos en lo que dice una persona supuestamente sana? Como ya te dije alguna vez (y si no lo hice lo hago ahora), creo que sané más en este no-lugar virtual que en las horas esperando que pase la medicación en la clínica. Nunca te voy a dejar de responder. Feliz año querida.

. . .

nosotras somos y no somos  
nuestros cuerpos, enfermos, quedaron del otro lado de la  
salud  
nuestras células sublevadas  
nuestras extremidades fantasma  
nuestros dolores  
siempre subestimados  
nuestras vías  
nuestras venas  
nuestras cárceles de carne sufrieron  
los impactos de la vida moderna  
pero no nos convertiremos en armas  
no seremos carne de cañón  
no nos tocará la varita mágica  
de la piedad nosotras somos y no somos  
amigas de nuestros cuerpos

A Luli por prenderse. A mis amigas (todas), a la banda de la(s) clínica(s), a mi hermana, a mi mamá. A Ailo y Juli por su edición amorosa.

Tefa

Yeguas blancas apuntan con flechas a las células  
A las malas,  
A las buenas,  
Atacan sin piedad y van conquistando todas las extensiones  
de mi cuerpo.  
Sin piedad, gritan, aúllan, relinchan.  
Las cabalgan unas diosas amazónicas  
A todas les falta un pezón,  
Apuntan con sus flechas y gritan al compás del bombeo del  
corazón

Yeguas blancas que van a toda velocidad por callejuelas  
de sangre,  
color sangre,  
rojas.

Las montan unas amazonas que tienen flechas rosas y  
celestes con puntas afiladas.  
De puntas afiladas.  
Van a trote apuntando cada célula del cuerpo que resulte  
sospechosa.  
Apuntan, tiran y siguen a toda velocidad.  
Ni miran lo que acaban de matar, no les importan, los pisan  
con desprecio.  
Siguen a toda velocidad, empiezan por los brazos, me  
entumecen las manos, pasan por los hombros, se enfurecen  
en el cuello mientras suben a la cabeza hasta llegar a los  
ojos donde escapan en forma de lágrima en mi cara.  
O de vómito por mi boca.

A Tefa, porque intentamos escribir sobre lo que no tiene palabras. A kuntur, por compartirme su sabiduría. A mi hermana, por su hijas, por sus tardes. A mi padre y todos sus miedos tan bien silenciados. A San Juampi, por cuidarme tanto y tan bien. A mis primxs, amigxs. A todas mis amigas. A quienes estuvieron, a quienes les costó. A mis médicxs. A todos mis miedos, frustraciones, envidias y sueños. Al feminismo, por dejarme ahogar ahí todas mis penas. A quienes siempre me leen, me corrigen. A Populibros, por la oportunidad. A Juli, por su entrega y palabras a la hora de leernos. A Ailo, porque cada encuentro fue performático, colorido, divertido. A mí misma por haberme animado a escribir todo lo que tenía atragantado en las células de mi cuerpo.

Luci

*Nunca me dejes de responder* es el libro #3 de la colección *Hoy*, del sello *Populibros*.

# Nunca me dejes de responder

[Índice](#)

[Chismes del propio cuerpo, por Agustina Paz Frontera](#)

[Nunca me dejes de responder](#)